

ENCUENTROS EN EL CARTEL

Palmira Dasí Asensio

El analista está solo en su práctica.

Lacan no tardó en advertirnos de lo poco conveniente que es, para el analista, la soledad a la que le concita su acto.

Cuando fundó la Escuela Francesa de Psicoanálisis en 1964, lo hizo con *vocación* de garantizar un retorno a la transmisión de la praxis freudiana original con el fin de *reconquistarla* insertada en nuestro mundo actual. Fundó, por tanto, un *estilo* de Psicoanálisis, heredero de Freud.

Y lo hizo porque la enseñanza del Psicoanálisis solo se puede concebir y transmitir de un sujeto a otro, por las vías de una transferencia de trabajo, lo cual implica, de entrada, la pertenencia a un grupo de referencia, al que se acude, uno por uno.

Los analistas, nos encontramos en seminarios, cursos, conferencias, charlas. Hacemos presentaciones de nuestras elaboraciones, testimoniamos de nuestra práctica. La actividad compartida con nuestros colegas, nos desarraiga de la soledad del dispositivo y nos permite dar a conocer las porciones de saber e interrogación propios. Todo ello desde un compromiso particular respecto al Psicoanálisis y la Escuela. Pero hay otras vías de aproximación a la investigación analítica y a los textos de Freud y de Lacan, dentro del marco que es la Escuela.

Es en el Acta de Fundación de 1964 donde Lacan inventa el Cartel.

El cartel fue propuesto por Lacan como el órgano de base de trabajo de Escuela sobre Psicoanálisis.

Se trata de un pequeño grupo integrado por cuatro personas que deciden trabajar alrededor de un tema

específico que les vincula. A ellos, se suma una persona más, elegida por los cuatro, nombrada más Uno, que se ocupa de sostener y dinamizar el trabajo de cada uno en el grupo, al tiempo que también desarrolla su propia línea de investigación. No se trata de un lugar de excepcionalidad respecto al trabajo en el seno del cartel, tampoco de un lugar jerárquico. La función de más Uno no se equivale a hacer funcionar el Uno. Un cartel funciona durante un tiempo máximo de dos años. Y cada cartel, presenta su propio estilo de reunión, convocatoria y puesta en común, desde lo particular a lo colectivo del grupo. Al finalizar el trayecto, los cartelizantes pueden establecer, cada uno, un texto que testimoniaría de la producción germinada en ese tiempo.

El objetivo del trabajo en cartel es doble:

De un lado, permite favorecer para cada cartelizante a su medida y según su elección temática, el esfuerzo para pensar activamente el psicoanálisis, su teoría y su práctica, con el fin de no permanecer en la posición del consumidor de textos y de diversas enseñanzas. Ya que, aunque estos hacen parte integrante de la formación, no serían suficientes.

De otro, posibilitar que las elaboraciones individuales abiertas a todas las errancias aisladas, se confronten en el trabajo en común, con otros, y sea así posible una efectiva transferencia de trabajo.

Por tanto, cada cartelizante aporta en su trabajo individual, su saber extraído. Un saber que no deviene en doxa ni en doctrina. Un saber, por otra parte, que no va ser calificado o ponderado por un Otro garante. Un saber que también puede asomar a otras disciplinas afines al Psicoanálisis y sus múltiples referentes intelectuales.

Es el cartelizante el que ha realizado su recorrido y el que podrá testimoniar de la *descompletud* que su línea de trabajo le ha producido.

En ese sentido, integrar un cartel abre, a cada uno de los participantes, vías de aprehensión a saberes nuevos bajo la égida de la sorpresa inherente a los buenos encuentros.

Los encuentros, regularmente organizados entre carteles que trabajan alrededor de un mismo tema permiten, por una parte hacer pasar a la Escuela las elaboraciones fuertemente parciales de cada unidad, y que podrían ser publicadas o difundidas de forma más amplia en nuestra comunidad analítica.

Por otra, es importante soslayar que la experiencia del cartel también ofrece la posibilidad de desarrollar un trabajo particular, a colegas interesados y que no estén necesariamente vinculados a un Foro o un Colegio Clínico, como un modo de testimoniar del compromiso respecto del Psicoanálisis y los referentes con los que está relacionado.

El próximo 2 de junio 2012, tendrá lugar, en Tarragona, el 1er Llevant de Cartels. Una iniciativa que nace con vocación de serie y en la que deseamos contar con la presencia de cada uno de vosotros.

Desde la Comisión Científica, Xavier Campamá, Manel Rebollo y yo misma, os invitamos entonces a una cita inscrita en el marco de los *buenos encuentros*.

Palmira Dasí Asensio
Responsable de Carteles DEL-F7